

RENDA VARIABLE



En junio los principales índices bursátiles han vuelto a tocar niveles mínimos del año. Permanecen las mismas preocupaciones que en los meses anteriores, en un entorno donde la inflación continúa sin remitir. Los bancos centrales siguen con su plan de acción marcado, con un discurso algo más agresivo: la FED subió 0,75% en junio en su mayor subida desde 1994 hasta niveles de 1,5-1,75% y ahora se espera otra subida de 0,75% en julio y de 0,50% en septiembre. Por su parte, el BCE continuará con la línea de otros bancos centrales y subirá tipos en junio 0,25% y 0,25/0,50% en septiembre, modulando la actuación y siempre de forma gradual. Por otro lado, prosiguen los problemas en las cadenas de suministro por las restricciones COVID en algunas regiones, especialmente en China. La guerra en Ucrania se encuentra lejos de solucionarse, presionando al alza materias primas agrícolas y petróleo y gas, y con ello la inflación.

En Europa, el Ibex tuvo caídas de -8,50%, el DAX alemán de -11,15%, el MIB italiano -13,10%, CAC francés de -8,44, el FTSE inglés de -5,76% y el Eurostoxx de -8,82%. Ante los temores de un menor crecimiento económico, los sectores más cíclicos han mostrado peor comportamiento, con materiales básicos -19,04%, ocio y turismo -14,84% y autos -13,37%. Por el contrario, el sector farmacéutico cae -2,63% por su evidente carácter defensivo.

En EE.UU. las caídas son de un orden similar a Europa, siendo en el S&P500 del -8,39%, Dow Jones -6,71% y Nasdaq -9%. A pesar de que el efecto de la guerra en Ucrania tiene menor impacto por su independencia energética, en este caso no ha servido como valor refugio debido al carácter global de una posible recesión.

En el caso de las bolsas emergentes, representadas por el MSCI Emerging que caía un -7,15%. Destaca el positivo comportamiento de la bolsa china, tras la apertura progresiva a su política COVID, con subidas del Hang Seng de 2,08% o del Shenzhen 300 del 9,62%, medidos en divisa local. Finalmente, el Nikkei 225 muestra caídas en el mes de -3,25%.

Los riesgos que han presionado al mercado a la baja siguen presentes, y sin visibilidad en el corto plazo sobre cierto grado de mejora, llevando a los índices bursátiles a caídas del orden del 20% en la primera mitad del año. Los bancos centrales dan prioridad a la lucha contra la inflación respecto a la preservación de crecimiento, lo que lleva al mercado a cotizar una desaceleración económica brusca. Los problemas en las cadenas de suministro y el conflicto bélico serán seguidos de cerca a la espera de que surja alguna mejora que alivie la inflación.